



Berit Olam

¿TORMENTO ETERNO DE FUEGO O
ANIQUILACIÓN?: UN ESTUDIO EXEGÉTICO
DE APOCALIPSIS 14:10-11



Felipe J. Moreno
felipemoreno@upeu.edu.pe

2018-1

RESUMEN

“¿Tormento eterno de fuego o aniquilación?: Un estudio exegetico de Apocalipsis 14:10-11” _ En la literatura apocalíptica aparecen alusiones de las imágenes de destrucción que provienen de ciertos términos del Antiguo Testamento. Con respecto a este arreglo literario, algunos eruditos se han referido al castigo como un evento eterno; en tanto que, la descripción del Antiguo Testamento no denota tal significado, sino más bien una aniquilación que ocurrió en la profecía clásica. Por consiguiente, para entender esta tensión se analizará exegeticamente el concepto de la destrucción de los impíos desde una perspectiva teológica veterotestamentaria en su relación tipológica con el castigo del tormento eterno en Ap 14:10–11. De esta manera, la interpretación de este símbolo contribuirá en la teología del juicio y la comprensión doctrinal del estado de los muertos.

Palabras claves: tormento, fuego, exégesis, escatología.

ABSTRACT

“Eternal Torment of Fire or Annihilation?: An Exegetical Study of Revelation 14:10-11” _ In the apocalyptic literature appear allusions of the images of destruction that come from the some terms of the Old Testament. With respect to this literary arrangement, some scholars have referred to punishment as an eternal event; whereas, the description of the Old Testament does not denote such a meaning, but rather an annihilation that occurred in classical prophecy. Therefore, to understand this tension, the concept of the destruction of the ungodly from a theological Old Testament perspective in its typological relation with the punishment of eternal torment in Revelation 14:10-11 is analyzed exegetically. In this way, the interpretation of this symbol. It will contribute to the theology of judgment and doctrinal understanding of the state of the dead.

Keywords: torment, fire, exegesis, eschatology.

¿TORMENTO ETERNO DE FUEGO O ANIQUILACIÓN?: UN ESTUDIO EXEGÉTICO DE APOCALIPSIS 14:10–11

Felipe Moreno

Introducción

Juan anuncia que el castigo a Babilonia será con un tormento de fuego eterno, pues hizo beber de su vino adulterado a otras naciones.¹ En Apocalipsis 14:10–11 se describe que el castigo a los impíos será presenciado por los santos y el Cordero de Dios durante día y noche sin cesar; lo que suele ser considerado como un castigo eterno o un infierno a causa que no hay menciones textuales al fin de este castigo.² Por consiguiente, existe una posición hermenéutica que

¹Walter A. Elwell, *Evangelical Commentary on the Bible* (Grand Rapids, MI: Baker, 1989), 14:6. El comentario de la Biblia evangélica enfatiza sobre el juicio que seguirá después de aquellos que adorarán a la bestia. Aquí, el juicio se representa como “ruina humeante” (14:11) que refleja la absoluta desolación causada por Dios a quienes lo rechazan; Ranko Stefanovic, *Revelación de Jesucristo: Comentario sobre el libro de Apocalipsis* (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2002), 452; “para siempre jamás”, [Apocalipsis 14:11], *Comentario bíblico adventista*, ed. Francis D. Nichol, trad. Víctor Ampuero Matta (Boise: Publicaciones Interamericanas, 1976-1980), 832. En adelante *CBA*.

²G. K. Beale, *The Book of Revelation: A Commentary on the Greek Text* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1999), 763. El autor afirma claramente que ὁ καπνὸς τοῦ βασιλισμοῦ (“el humo del tormento”) es una metáfora mixta. En el sentido de un “humo figurativo” de una conmemoración perdurable del castigo de Dios que implica un tormento real, continuo, eterno y consciente”. David E. Aune, *Revelation 6-16*, Word Biblical Commentary, eds. Bruce M. Metzger, David A. Hubbard y Glenn W. Barker (Dallas, TX: Zondervan, 2002), 52b:836. En adelante *WBC*; Ralph E. Bass, *Back to the Future: A Study in the Book of Revelation* (Greenville, SC: Living Hope Press, 2004), 329-30. También conecta la parábola de Jesús sobre el “rico y Lázaro” con la frase en Isaías 66:24. Aquí este grupo interpreta, que los seres divinos contemplan desde los cielos el tormento que se experimenta en el infierno, donde aquellos que son eternamente bendecidos observan a los humanos que decidieron adorar a la bestia y sufren eternamente.

se contrapone a la idea de un castigo de fuego eterno; esta interpretación sugiere que las alusiones del texto apocalíptico hacen una posible referencia de los eventos históricos veterotestamentarios en su mayoría; por lo tanto, es un castigo eterno restringido de cualquier interpretación con nociones de tiempo.³ Entendiendo las percepciones opuestas que existen concerniente al castigo escatológico que Dios dará. Consecuentemente, mediante un estudio exegetico-teológico se busca (1) comprender la visión que se da en Apocalipsis 14, (2) analizar los datos históricos veterotestamentarios, literarios y gramaticales que podrían ayudar a entender este texto en su contexto apropiado, (3) establecer una comprensión concerniente al juicio en el tiempo del fin a la luz de este estudio (4) describir las implicaciones teológicas del juicio y la comprensión doctrinal del estado de los muertos. El castigo a Babilonia ¿Un tormento de fuego eterno o una aniquilación?

Presentación del texto y análisis textual

A continuación, se presentará el texto griego:

10

καὶ αὐτὸς πίεται ἐκ τοῦ οἴνου τοῦ θυμοῦ τοῦ θεοῦ τοῦ κεκρασμένου ἀκράτου ἐν τῷ ποτηρίῳ τῆς ὀργῆς αὐτοῦ καὶ βασανισθήσεται ἐν πυρὶ καὶ θείῳ ἐνώπιον ἀγγέλων ἁγίων καὶ ἐνώπιον τοῦ ἄρνιου.

11

καὶ ὁ καπνὸς τοῦ βασανισμοῦ αὐτῶν εἰς αἰῶνας αἰώνων ἀναβαίνει, καὶ οὐκ ἔχουσιν ἀνάπαυσιν ἡμέρας καὶ νυκτὸς οἱ προσκυνοῦντες τὸ θηρίον καὶ τὴν εἰκόνα αὐτοῦ καὶ εἴ τις λαμβάνει τὸ χάραγμα τοῦ ὀνόματος αὐτοῦ.

³Stefanovic, 452.

En primer lugar, se revisan algunas de las variantes más significativas que exhibe en texto griego. En el v. 10 se nota en el códice Sináitico y la versión aramea que el verbo “atormentado” - βασανισθήσεται mantiene su morfología (indicativo, futuro, pasivo, singular) que se expone en la versión LXX. Sin embargo, en la lectura de la mayoría de los manuscritos bizantinos, en las versiones coptas y la Vulgata Latina [Edición Weber] en el verbo “atormentado” - βασανισθήσεται se presenta una variante en la transición del singular al plural, apareciendo como “atormentados” – βασανισθήσονται. Así mismo, este mismo cambio de número verbal es expuesto entre el v. 10 y v. 11.

En v. 10 se inicia con la expresión *καὶ αὐτὸς πίεται...* – “él también beberá”, en este caso el pronombre aparece en singular refiriéndose al sujeto pasivo (Babilonia); por otro lado, en el v. 11 se inicia con la expresión *καὶ ὁ καπνὸς τοῦ βασανισμοῦ αὐτῶν...* – “y el humo del tormento de *ellos...*”. El comité de eruditos considera cualquiera de las dos variantes como veraces.⁴ Por otra parte, βασανισμός “tormento” aparece como “dolor ardiente” (New Century Version), “tortura” (New English Translation), “sufrimiento severo”, “dolor severo”. Este sustantivo también se traduce como un verbo: “ser torturado” (The Holy Bible, Contemporary English Version), “atormentar” (The New American Bible, Today English Version). Βασανισμός indica dolor severo asociado con tortura y tormento. Es el fuego, no el humo, lo que causa el tormento como se ve en 14:10. De esta manera, considerando las variantes y las diferentes propuestas de las traducciones, puede ser necesario traducir: “el humo del fuego que los atormenta”.⁵

⁴Aune, 787.

⁵Ronald Trail, *An Exegetical Summary of Revelation 12-22*, 2da ed. (Dallas, TX: SIL International, 2008), 70.

Contexto y análisis literario

Las evidencias internas dan por sentado que Juan, el apóstol, fue el autor del libro de Apocalipsis.⁶ A su vez, las epístolas de Juan declaran que existe una vida eterna en Cristo y no un castigo eterno; sino la muerte (Jn 3:15, 16, 36, 5:24, 20:31; 1 Jn 5:11-13), generando así, implicaciones sustanciales para comprender el asunto del castigo eterno de Apocalipsis.

Así mismo, la audiencia que está implícita en el momento de la escritura se ubica cronológicamente alrededor del año 95 d. C.,⁷ y algunos historiadores postulan que Juan escribió a las siete iglesias históricas de Asia que experimentaban la aculturación romanista (2:6, 14, 20), la apostasía (3:15), la decadencia espiritual (2:4) y la persecución (Esmirna; 2:8–11) por parte del poder Romano gobernado por Domiciano (81-96 d. C.),⁸ sin embargo, frente a estos estragos prevaleció un remanente fiel que obedecían el llamado del Espíritu de Dios (Ap 2:8–11; 3:7-13). Juan presenta en *la revelación de Jesucristo* a un Dios que ha peleado por la salvación de su pueblo desde los inicios de la historia de la humanidad hasta la consumación del mundo. Si esto es cierto, ¿cómo podría un Dios que trascendentalmente peleó por la salvación de su pueblo gozarse contemplando eternamente el castigo ardiente de fuego hacia aquellos por quién peleó?

Contexto literario

En el contexto más amplio del juicio, se observa la representación de los malvados en todo el libro en formas perversas e impenitentes que se intensifican y llevan a una destrucción escatológica. A lo largo de la porción histórica del libro de Apocalipsis, hay disposiciones que se puede notar que se hacen para

⁶“Autoría” [Apocalipsis 1: 1], *CBA*, 10:715. El libro de autor de Apocalipsis se identifica a sí mismo varias veces usando el nombre “Juan” (1:1, 4, 9; 21:2; 22:8).

⁷Stefanovic, 4. Ver Efesios 2:4.

⁸Ibíd.

que los malvados se arrepientan, y se producen juicios que conducen a su destrucción final. En el mensaje a las siete iglesias, hay un recordatorio constante para los malvados de que Dios conoce sus obras (2:6, 9, 13, 20) y además lo odia (2:6, 15), apela al arrepentimiento (2:20), y también advertencias de juicio (2:22-23; 3: 9). La advertencia aumenta aún más cuando se muestra el desarrollo histórico de creyentes fieles, y se advierte al malvado que clama “¿quién podrá pararse?” (6:17), su negativa al arrepentimiento se describe continuamente a través de las siete trompetas, donde los malvados reciben juicio, pero solo un tercio de las cosas destruidas (8:7, 8, 9, 12, 9:18), los malvados aún no enfrentan la amenaza de la muerte, sino solo de tormento por un tiempo (9:5, 10), pero a pesar de todo esto, los malvados no se arrepienten de sus obras (9:20, 21). La sección mediata de la Gran Controversia (Ap 12:1-14:20) luego presenta otra apelación de Dios a través del mensaje de los tres ángeles, llamando al arrepentimiento de los malvados, a la luz del juicio venidero (14:6-12), y su juicio se establece en contraste con la victoria que los santos de Dios tendrán (14:11-13). La porción escatológica del libro de Apocalipsis muestra la destrucción final que ocurre a los malvados, a partir de las siete últimas plagas, sin más posibilidad de arrepentimiento (16:9, 11), considerando la “ira de Dios” (15:1, 7; 16:1, 19) que fue advertida en los mensajes de tres ángeles (14:10). El juicio sobre Babilonia, que tiene algunos temas literarios similares a los de la advertencia en Apocalipsis 14:6-12, por ejemplo, puede ser notado en comparación con la destrucción o aniquilación completa de la ciudad de Babilonia (18:4, 8, 9, 10, 18, 22, 23). Inmediatamente después de esto, hay un signo, vemos a los santos de Dios reinando en lo alto con Dios para siempre, sin ninguna indicación otra vez del dominio de Babilonia, ni del tormento eterno que ella aún enfrenta. Los malvados enfrentan la destrucción final en el fuego. Esto no solo destruirá a la bestia y al falso profeta (19:20), sino también al diablo (20:10) y a todos los malvados (21:8). Después de construir la idea del juicio que es inminente sobre aquellos que se niegan a arrepentirse y adorar a Dios. En el contexto inmediato del tema del gran conflicto

(12:1-14: 20) hay un énfasis en la adoración. En la perícopa (14:6-12) del mensaje de los tres ángeles, se hacen llamamientos para que las personas dejen Babilonia y para no participar de la ira de Dios. Ranko Stefanovic en su comentario dice, “el lenguaje grotesco usado en la advertencia del tercer ángel tiene la intención de mover a la gente para que se mantenga firme y rinda lealtad al Dios verdadero”.⁹ Por lo tanto, así como la bestia usa el miedo para hacer que la gente le obedezca a través de la adoración, Dios usa un miedo más fuerte para expulsar este miedo anterior a fin de que la gente le rinda obediencia.

Estructura literaria

Se ha observado que la estructura literaria del libro de Apocalipsis tiene algunas dificultades para entender y muy complejo en la naturaleza. Sin embargo, muchos eruditos señalan que el pasaje se encuentra en la parte central del libro.¹⁰ Se entiende además que el mensaje que se da en esta porción se vuelve realidad en el próximo capítulo, ya que el juicio cae sobre aquellos que adoran a la bestia y

⁹Desmond Ford, *Crisis! A Commentary on the Book of Revelation*, 2 vols. (New Castle, CA: Desmond Ford Publications, 1982), 602-3, citado en Stefanovic, 453.

¹⁰Stefanovic, 25. De hecho, no existe un consenso general entre los estudiosos sobre la disposición del libro de Apocalipsis. Sobre las diferentes estructuras que se han propuesto, ver Stefanovic, 28-36. Stefanovic sin embargo pone la escena que se encuentra en Ap 14:1-20 en una estructura quiástica que muestra a la iglesia proclamando el evangelio del tiempo del fin, en paralelo a la comisión de Juan para profetizar el mensaje en 10-11:18. El aspecto central que Stefanovic señala es la Gran Controversia entre Cristo y Satanás (11:19-13:18); Richard Sabuin, mediante el uso de *deixai tois doulois autou ha dei genesthai en tachei*, “para mostrar a sus siervos lo que debe suceder pronto” (1:1, 22:6) ha sugerido una división estructural dentro del libro de Apocalipsis. Aquí, él denota los tres usos de esta frase a lo largo del libro de Apocalipsis: (1) 1:19 el cumplimiento local histórico; (2) 4:1 el cumplimiento escatológico histórico y (3) 21:6 que denota que aquí está el final de la sección escatológica histórica. Él considera que esta sección también es central y cubre la expansión histórica desde el pasado hacia el futuro, además del ambiente escatológico (11:19-15: 4). Richard Sabuin, *Lecture Notes I, Selected Exegesis in the Book of Revelation*, Adventist International Institute of Advanced Studies, (Silang, Philippines: 2014).

reciben su marca. Por otro lado, el capítulo 13 y 14 de Apocalipsis podrían tomarse como paralelo.¹¹ Así mismo, el libro por ser clasificado genéricamente como literatura apocalíptica debe interpretarse bajo el principio hermenéutico siguiente: “Todas las escenas y acciones empleadas deben entenderse simbólicamente, a menos que el autor indique claramente a través del contexto el significado literal que debe tomarse”.¹² En el capítulo en que se ubica el pasaje de estudio, vemos claramente que las características figurativas y simbólicas no pueden tomarse literalmente “cordero de pie en el monte Sion” [Jesucristo (Is 53: 7)] y “ciento cuarenta y cuatro mil” con los nombres del Padre escritos en la frente [Redimidos que no recibieron la marca de la bestia (Ap 13: 16)]. Por lo tanto, pensar que existe un lugar donde se atormenta o atormentará a los impíos con fuego por la eternidad, y que el humo que subirá al cielo será el espectáculo para Dios y su Hijo amado es una total ignorancia literaria.

Análisis gramatical y contextual

El último mensaje presentado de forma diferente a los otros dos tiene el mismo vínculo: ἠκολούθησεν “siguiente”, en una forma de continuar con el mismo mensaje que se ha estado ejecutando en los

¹¹Sabuín, *Lecture Notes 6*, también observa un paralelismo entre las obras de las tres bestias y las obras de los tres ángeles.

B. Las obras de las tres bestias (11:19-12:18)

1. El dragón (12:1-17)
2. La bestia que subió del mar (13:1-8)
3. La bestia que subió de la tierra (13:11-18)

C. La victoria del Cordero (14:1-5)

B’. Las obras de los tres ángeles (14:6-13)

1. El primer ángel (14:6,7)
2. El segundo ángel (14:8)
3. El tercer ángel (14:9-13)

¹²Ver Edwin Reynolds, “Ten Keys for Interpreting the Book of Revelation” *Journal of the Adventist Theological Society* 11, no. 1 (2000): 261-76, aquí el escritor sugiere que el género del libro o Apocalipsis es la profecía apocalíptica (1:3; 22:7, 10, 18-19), y también una epístola (1:1-3; 4-5). Stefanovic, 17, 21.

últimos dos mensajes; sin embargo, lo que el ángel dice es peculiar y atrae al lector a una suma atención del último mensaje por medio de la expresión λέγων ἐν φωνῇ μεγάλῃ “diciendo a gran voz”, que muestra el clímax de los mensajes al mundo. El mensaje advierte a la προσκυνεῖ “adoración” y λαμβάνει χάραγμα ἐπὶ τοῦ μετώπου αὐτοῦ “recibir la marca en sus frentes” a través de la declaración condicional “εἴ”, que es una condición de primera clase (asumida como verdad para el argumento); por lo tanto, lo que se presenta después, es una realidad de lo que ocurriría si uno realmente adorara.¹³ Así mismo, este tercer mensaje presupone que los malvados adorarán a la bestia; así que, el modo verbal presentado aquí está en presente indicativo activo simple de manera diferente a los otros mensajes de advertencia.¹⁴ Esto parece indicar la advertencia para aquellos que eligen adorar y prometer su lealtad a la bestia, y los resultados se anuncian en este último mensaje. Las consecuencias de esta sentencia ahora se anuncia en tiempo futuro, la cual es diferente de la sentencia que se está llevando a cabo.¹⁵ Simbólicamente, la misma acción que bebieron del vino de la fornicación de Babilonia que denota la participación; también beberán del τοῦ θυμοῦ τοῦ θεοῦ “la ira de Dios”, esta frase tiene varios sentidos sintácticos: 1) “Expresión intensa del yo interior”; 2) frecuentemente expresado como un fuerte deseo, pasión, anhelo apasionado¹⁶ y 3) “Un estado de intensa disgusto, enojo, ira e indignación”.¹⁷

En este juicio, vemos varias imágenes metafóricas que se extraen del Antiguo Testamento que representan el juicio escatológico que ocurrirá sobre los malvados. La primera palabra que describe este juicio es βασανισθήσεται “tormento”. Esta palabra tiene varios matices

¹³Daniel B. Wallace, *The Basics of New Testament Syntax: An Intermediate Greek Grammar* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2000), 309.

¹⁴Ibid., 221.

¹⁵Futuro predictivo, retratando algo que seguramente sucederá. Wallace, 244.

¹⁶Walter Bauer, *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature*, trad. William F. Arndt y F. Wilbur Gingrich, 3ra ed. rev. (Chicago, IL: University Chicago Press, 2001), s. v. “θυμός”, 461. En adelante BAG.

¹⁷Ibid.

que expresan el dolor interno y la aflicción que podrían ser causados por enfermedades (Mt 8:6), dolores de parto (Ap 12:2), Jesús amenaza con los espíritus malignos (Mt 8:29), la irritación profética (Ap 11: 10) o incluso la angustia por la situación. de los discípulos en el barco (Mt 14:24).¹⁸ Este término también se usa para referirse al castigo escatológico que sigue después del juicio que denota una intensidad del tormento con respecto a aquellos que adoran a la bestia. El tormento que ocurrirá será como resultado del fuego πυρὶ καὶ θείῳ “y azufre”. En todo el NT, este término aparece más veces en Apocalipsis (26x), en comparación con 12 veces en los evangelios sinópticos, por lo tanto, es importante comprenderlo.¹⁹ El concepto de “πῦρ”, bien podría referirse a (1) fuego eterno *creado* por Dios, (2) fuego celestial que tiene su origen y naturaleza de Dios, o (3) figurativo.²⁰ Con respecto al fuego que se origina en Dios, las características principales en todas las ocurrencias es el uso de este término con el juicio divino.²¹ En el AT, el concepto de juicio cuando el fuego del cielo consumía se ve en los ejemplos de Elías (2 R 1:10, 12, 14), o en Sodoma y Gomorra (Lc 17:29; Gn 19:24). En el Nuevo Testamento, el juicio se puede ver en referencia a los discípulos de Jesús (Lc 9:54), el ministerio de Jesús (Lc 12:49, Mr 9:49), y en la escritura de Pablo (1 Co 3:13; Ro 12:20; 2 Ts 1: 7); estos textos muestran claramente la conexión que surge entre *los fuegos* y el juicio de Dios.²² En el libro de Apocalipsis, “nuevamente, el fuego, a menudo acompañado o mezclado con otros instrumentos de juicio, siempre juega un papel destructivo”.²³ Esto se observa además con el “fuego del infierno” como un “instrumento de

¹⁸BAG, s. v. “βαρυνίζω”, 168.

¹⁹H. Lichtenberger, “πῦρ”, en *Exegetical Dictionary of the New Testament*, eds. Horst Robert Balz y Gerhard Schneider, trad. James W. Thompson y John W. Medendorp (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1990), 3:198. En adelante *EDNT*.

²⁰BAG, “πῦρ”, 898.

²¹Lichtenberger, 3:198.

²²Ibíd., 3:199.

²³Hans K. LaRondelle, *Las profecías del fin: Enfoque contextual y bíblico* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009), 358.

juicio divino”, que encuentra su mayor influencia del texto del AT (Is 66:24).²⁴ H. Lichtenberger en su artículo en el *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento* señala las ocurrencias de esta frase, en la que se ve el concepto de destrucción. En estos textos del NT, el juicio se ve la mayoría de las veces en contraste con la vida (Mr 9:43; Mt 18: 8) o la entrada al reino de Dios (Mr 9:47; Mt 13: 41-43, 50). En referencia a los fuegos de Sodoma y Gomorra, se ve que ellos también sufrieron fuego eterno (Gn 18:20; 19:1; Is 1:9; Jer 23:14; Ez 16:48; Nah 3:4; 4:1; Mt 10:15; 11:24; Ro 9:29). Este juicio que ocurrirá a aquellos que adorarán a la bestia y la imagen se ve como destructivo, como resultado de la separación que las personas han elegido lejos de Dios. Estos resultados están bien reflejados en los siguientes versículos (cf. v. 11). Además, ὁ καπνὸς τοῦ βασιλευσίου es una imagen que se puede ver para reflejar los resultados de la destrucción que ocurre en el versículo anterior. ὁ καπνὸς es humo que siempre está asociado con el templo celestial, con el fuego encendido o con los resultados cuando se trata de una escena de juicio (Ap 9:18; 18:9, 18; 19:3).²⁵ Como esto es para tratar con una escena de juicio, específicamente con fuego, los eruditos han notado que esta imagen se debe a la referencia de Edom en el Antiguo Testamento, sobre esa afirmación LaRondelle²⁶ declara:

Es evidente que el mensaje del tercer ángel en Apocalipsis 14 toma su fórmula de maldición específicamente de Isaías 34. La desolación y la extinción histórica de Edom es el modelo o el tipo de la suerte de Babilonia (ver Jud. 6, 7). La naturaleza de este castigo no reside en un tormento eterno como puede verse hoy día de Edom.

²⁴Frank B. Holbrook, ed. *Simposio sobre Apocalipsis - I* (Ave. Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2010), 59.

²⁵F. Fellmann, R. “καπνός”, *EDNT*, 2: 249.

²⁶LaRondelle, 358.

La siguiente frase εἰς αἰῶνας αἰώνων ἀναβαίνει – asciende por los siglos de los siglos, el concepto de “αἰών” tiene varias semánticas, (1) aludiendo a un largo período de tiempo, sin referencia al comienzo o al final, (2) “un segmento de tiempo como una unidad particular de la historia”, (3) “el mundo como un concepto espacial” y, por último, (4) el “aion” como persona”.²⁷ Aquí en este contexto, podemos ver similitudes con otros pasajes sobre el juicio, esto se refiere a un largo periodo de tiempo sin referencia final. Algo que surge de las ocurrencias de esta frase que denota la referencia del tiempo sin un fin, especialmente en el libro de Apocalipsis, es que siempre está asociado con Dios (1:6, 18; 4:9, 10; 5:13; 10:6; 11:15; 15:7; 22:5), solo ocurren tres ocurrencias en relación con el juicio dentro de este libro (14:11; 19:3; 20:10). *“Esto intensifica las imágenes de la idea previa de destrucción completa que eliminará a los malvados eternamente ya que el fuego no está asociado con Dios, sino con Babilonia (los impíos)”*. La idea de que una de las recompensas de los justos será vivir para siempre con Dios (22: 5) se pone en contraste con esta destrucción eterna. La idea es de destrucción completa incluso cuando la referencia de levantarse para siempre se repita en Génesis 19 en relación con Sodoma y Gomorra, que también tomaron parte en la fornicación (inmoralidad), como resultado hubo juicio (v. 24) donde Dios derribó fuego y azufre, y el humo también ascendía (19:28). Por lo tanto, los resultados de la quema que se indican aquí son la destrucción completa, sin nada que quede atrás, solo el recuerdo de la destrucción.

La teología del castigo de fuego eterno 14:10–11

El concepto de juicio e incendios eternos ocurre tres veces en el libro de Apocalipsis. En el capítulo 18, Babilonia, representada como la ramera sentada sobre la bestia, es juzgada. Se usan versículos similares que parecen apuntar hacia el juicio que fue advertido

²⁷BAG, s. v. “αἰών”, 32.

inminentemente de que cayera sobre ella. Estos paralelos 18:2-3; 14:8, den a entender que esta escena es de juicio similar a la presentada en Apocalipsis 14. El autor se detalla con la distracción escatológica que ocurrirá a esta Babilonia espiritual, y aquí los mercaderes también lloran por “la quemadura de este tormento” (18:9, 18) ya que la destrucción anula a Babilonia a través del tormento (vs. 10, 15) como resultado, solo hay destrucción y destrucción que “no se volverá a encontrar” (v. 21). Ahora la gente en el cielo gritando y regocijándose en el juicio y la destrucción de Babilonia se refieren a la declaración “y su humo subió para siempre” simbolizando nuevamente la destrucción que acaba de ocurrir, los resultados de la destrucción se ven con esta frase para referirse a la aniquilación completa.

La escena de adoración continúa en el cielo, con la adoración a Dios que reina en Apocalipsis 19. La otra ocurrencia en Apocalipsis que a menudo es paralela para indicar el tormento eterno de los malvados es de τὴν λίμνην τοῦ πυρὸς καὶ υείου donde el diablo y todo quien será engañado será echado en (20:10). Este fuego nuevamente se ve en una escena de juicio escatológico, que viene del cielo para devorar a todos aquellos cuyos nombres no se encontraron en el libro de la vida (v. 9). Aunque esta es una variación diferente a las otras representaciones del juicio escatológico como lo señala Lichtenberge, la descripción de la destrucción sigue siendo evidente como las otras ocurrencias. El término utilizado para describir el proceso es κατέφαγεν que tiene dos matices. Ambos tienen la indicación de destrucción (1) “para comer vorazmente” como un animal o, (2) una imagen donde uno es destruido por completo o consumido; desperdiciado; robado involucrado en un conflicto partidista; o explotar. El mejor matiz que se puede ver aquí es la destrucción total o el consumo de estas personas malvadas, el diablo y sus ángeles. El siguiente versículo que ahora describe esta destrucción que también tiene “fuego y azufre”, “son atormentados noche y día por los siglos de los siglos” (v. 10). En el mismo contexto, encontramos que aquellos arrojados al lago de fuego eran aquellos cuyos nombres no estaban

escritos en el libro de la vida (v. 15) y esta era la segunda muerte (v. 14). En otras partes de las Escrituras, podemos notar que las imágenes de destrucción estaban representando las imágenes de destrucción del Antiguo Testamento que le sucedieron a Sodoma y Gomorra (Gn 19) y también la profecía de Edom (Is 34).

Como se señaló al comienzo del estudio, muchos estudiosos están de acuerdo en que la descripción descrita en Apocalipsis 14:11 es de las imágenes del AT de estas destrucciones. Al analizar ambos textos, podemos ver que estos lugares fueron completamente destruidos sin remanentes, ni los fuegos ardiendo por los siglos de los siglos. Por lo tanto, la interpretación está en consenso con la teología bíblica al entender que este versículo significa destrucción, ya que lo que se ha observado es la destrucción de la maldad es la ausencia de vida con Dios, que es la única vida eterna que uno puede tener.

Conclusión

Al comienzo del estudio, se pudo ver una clara disparidad con respecto a la interpretación de Apocalipsis 14:11, donde algunos intérpretes entendieron la frase “el humo de su tormento asciende por los siglos de los siglos” para denotar el castigo o la destrucción eternos. La importancia del trasfondo histórico destacó que el libro fue escrito como una fuente de aliento para que los creyentes permanezcan fieles. El género del pasaje se podía ver altamente simbólico, con lo que significa que se toma en sentido figurado de la imagen. En el estudio de la palabra y la conclusión sintáctica, lo que se estableció principalmente es la intensidad que tuvo el tercer mensaje y su importancia climática para el mensaje de tres ángeles. Además, el mensaje de los tres ángeles podría verse estructuralmente como el último mensaje de advertencia previo al juicio de Dios que era inminente.

Al comienzo del estudio, se pudo ver una clara disparidad con respecto a la interpretación de Apocalipsis 14:11, donde algunos intérpretes entendieron la frase “el humo de su tormento asciende por los siglos de los siglos” para denotar el castigo o la destrucción eternos. La importancia del trasfondo histórico destacó que el libro fue escrito como una fuente de aliento para que los creyentes permanezcan fieles. Aquí, el tema del libro se señaló como el Gran Conflicto entre Cristo y el Diablo. Dios busca llamar a sus seguidores para que permanezcan fieles, a través de adorarlo solo y permanecer fiel a sus mandamientos.

Esto se enfatizó aún más a través del contexto más amplio e inmediato donde los justos se veían con una victoria creciente, y los malvados escalada de destrucción. El contraste entre los dos se notó en el contexto inmediato con la victoria de los santos mostrados en (14: 1-5) y la destrucción de los malvados (14: 6-12). El género del pasaje se podía ver altamente simbólico, con lo que significa que se toma en sentido figurado de la imagen. En el estudio de la palabra y la conclusión sintáctica, lo que se estableció principalmente es la intensidad que tuvo el tercer mensaje y su importancia climática para el mensaje de tres ángeles.

Además, el mensaje de los tres ángeles podría verse estructuralmente como el último mensaje de advertencia previo al juicio de Dios que era inminente.

Felipe Moreno
Facultad de Teología–UPeU
felipemoreno@upeu.edu.pe
Lima, Perú

Recibido: 29/06/18

Aceptado: 13/06/18